E

n nuestro país la enseñanza de la contabilidad se ha centrado en las empresas manufactureras. Por ello nuestros contadores no son muy competentes respecto de empresas de servicios y menos aún con relación a entidades de régimen especial.

En las empresas manufactureras el inventario de mercancías tiene un papel fundamental. Consecuentemente los programas hacen énfasis en asuntos tales como la determinación del costo de producción y el costo de lo vendido.

Está comprobado que muchas empresas alteran el valor de sus inventarios, reduciendo la base de impuestos como el de renta y disminuyendo la utilidad del ejercicio. La autoridad tributaria ha intentado controlar estas prácticas sin mucho éxito. Se dice que en el futuro se hará obligatoria la facturación electrónica.

Dado el escenario de globalización en que nos encontramos, resulta importante estar pendiente de las acciones que adoptan los principales emisores de estándares. Recientemente, en los Estados Unidos de América, el FASB emitió una [actualización de su codificación](http://www.fasb.org/jsp/FASB/Document_C/DocumentPage?cid=1176166207669&acceptedDisclaimer=true) (No. 2015-11, July 2015) mediante la cual, en desarrollo de su programa de simplificación de la regulación, modificó las normas sobre la medición de los inventarios. “(…) *An entity should measure inventory within the scope of this Update at the lower of cost and net realizable value. Net realizable value is the estimated selling prices in the ordinary course of business, less reasonably predictable costs of completion, disposal, and transportation. Subsequent measurement is unchanged for inventory measured using LIFO or the retail inventory method.* (…)”. Con esta medida, entre otras cosas, el ordenamiento estadounidense se acerca a los estándares emitidos por IASB (IAS 2, Inventories). La nueva norma tuvo dos votos en contra: “(…) *In summary, Messrs. Linsmeier and Siegel believe that this Update does not represent a simplification. They conclude that while the amendments provide a cost reduction for some preparers, the Update introduces additional complexity for users, preparers, auditors, and students for all the reasons outlined above. Messrs. Linsmeier and Siegel believe that the only approach that would represent a simplification for those using, preparing, auditing, and studying accounting information would be to change the measurement of impaired inventory to net realizable value for each different method of measuring inventory at cost. This approach also would have the added benefit of converging with IFRS, which would simplify accounting globally. Given that this approach was found unacceptable by the Board because it introduces one-time costs for entities using LIFO or the retail inventory method, Messrs. Linsmeier and Siegel prefer that the Board do nothing rather than add complexity to the accounting in a project undertaken by the Board under its Simplification Initiative.* (…)”.

Tratándose de reformas, cada vez es más importante el estudio de sus antecedentes y de los fundamentos de sus conclusiones.

*Hernando Bermúdez Gómez*